

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 37

Introducción a Amós

Alfabeto Hebreo *Resh – Tov*

Los Estados Unidos de América es un país que está orgulloso de su independencia, libertad, igualdad y economía. El sistema económico Americano es llamado “capitalismo.” Es un sistema de libre empresa que permite al mercado dictar los precios para los bienes y servicios. A la gente se le permite trabajar en el sistema para su propia prosperidad individual.

En la universidad, estaba fascinado con la economía, lo suficiente como para hacerla mi asignatura secundaria. Las clases básicas e intermedias, eran divertidas, pero realmente disfruté las clases enfocadas en la interacción entre las economías doméstica e internacional. Luego de la facultad de derecho y después de trabajar en un estudio de abogados muy grande por más de cinco años, me convertí en el dueño de un pequeño negocio. Como dueño de un pequeño negocio, he tenido que trabajar dentro del mercado capitalista Americano. La naturaleza de mi pequeño negocio (un estudio de abogados dedicado a litigios) también me ha ofrecido una cercana interacción con otros negocios en América, pequeños, medianos y grandes, así como los negocios con corporaciones multinacionales.

De mis estudios y experiencias, he concluido que el capitalismo es un sistema maravilloso que puede sacar lo mejor de la gente y de la industria. También he visto que puede sacar lo peor. En América (los Estados Unidos de América), nuestra gente ha establecido leyes, cortes, y procesos para tratar de maximizar lo bueno de nuestro sistema minimizando lo malo, sin embargo aún se lee sobre los escándalos de Enron, las conspiraciones tipo Ponzi de Madoff, entre otros.

A finales de los años 1800, un clérigo publicó un grupo de sermones como si fueran dados por el diablo. En estos sermones, parecidos a las aproximaciones de las Cartas del Diablo a su Sobrino escrito por C.S. Lewis, Satanás está predicando su mensaje a la gente Americana en un esfuerzo para hacer que lo sigan en su comportamiento. En un sermón sobre economía, Satanás predica la virtud del monopolio como una herramienta de progreso económico, que puede y debe ser empleada en detrimento de la gente.

Esto puede parecer extraño en el siglo XXI Americano debido a por lo menos dos razones. Primero, ¡raramente escuchamos sermones sobre el pecado de las estructuras económicas! Segundo, los monopolios son más una preocupación para la gente moderna como una idea de juego de Milton Bradley en lugar de un problema

www.Biblical-Literacy.com

económico. Esto es en parte debido a leyes que se dieron a inicios del siglo XX para restringir el poder y existencia de monopolios (llamadas leyes “Antitrust” - Antimonopolio).

La razón para esta y otras leyes similares es el restringir los abusos que pueden surgir de un capitalismo sin restricciones. El buen lado del capitalismo es la habilidad de elevar el nivel de vida para cada uno en la sociedad, tal como las aguas crecientes levantan un bote. Sin embargo, dejado sin algún tipo de regulación, el capitalismo puede hacer que el rico saque ventaja del pobre, permitiendo al “rico volverse más rico y al pobre volverse más pobre.” En una tierra de oportunidad, muchos creen que ese tipo de capitalismo sin restricciones puede ser abusivo. Estas ideas vienen al frente el día de hoy al combinar una lección que enseña las tres últimas letras del alfabeto Hebreo, y empezamos a estudiar al profeta Amós.

HEBREO

Nuestras tres letras finales son equivalentes Hebreos de nuestras letras en Inglés/Español, “R,” “S,” y “T.” Las letras Hebreas son llamadas, “*resh*,” “*sin*” (o “*sin*”), y “*tov*.” Consideremos cada una:

ר

Esta es la “*resh*” Hebrea. Se pronuncia como una “r.” Mirándola cuidadosamente, muchos estudiantes nuevos de Hebreo a menudo se desesperan un poco, exclamando, “¿Cómo puedo diferenciar una *resh* y un *daleth*?” Míralas lado a lado:

ר (*resh*) y ט (*daleth*).

Estas dos se ven muy parecidas, especialmente cuando son tipadas en tipos pequeños:

ר (*resh*) y ט (*daleth*).

La diferencia entre las dos letras se encuentra en la esquina de la parte superior derecha. Para la *resh*, la esquina es suave y curva. Para la *daleth*, la esquina es marcada y derecha/recta al punto que va un poco más allá. Pasado el tiempo, tus ojos rápidamente verán la diferencia, aunque al principio parezca uno de esos juegos en los que las imágenes aparecen con las instrucciones, “¡Hallar las siete diferencias en las imágenes!”

ו

Esta letra es llamada una *shin* o simplemente *sin*, dependiendo de donde se coloque un punto. La *shin* coloca el punto en la parte superior derecha (ⴌ) mientras que se llama *sin* cuando el punto se encuentra en la parte superior izquierda. No es de sorprender que el punto haga la diferencia en cómo se pronuncia la letra. Si está en la parte superior derecha, se pronuncia “sh.” Si se encuentra en la parte superior izquierda, se pronuncia meramente como una “s.”

Esta es la primera letra en la palabra Hebrea *shibboleth*, (que significa “mazorca de maíz” o “conjunto de granos”). La diferencia de pronunciación en la *sin* y *shin* son el punto de la historia en Jueces 12:1-6 en donde a los Efrainitas fugitivos se les exige pronunciar la palabra antes de determinar su herencia étnica. En la historia de Jueces, se nos dice que los Gaaladitas dijeron la palabra pronunciada con una *shin*, “*shibboleth*” mientras que los Efrainitas fueron muertos, por lo que aprendemos a pronunciar una *shin* como una *shin*, ¡y también reconoceremos un pecado (*sin* en Inglés) cuando lo veamos!

ת

Esta letra Hebrea final es una “*tov*.” Es pronunciada como una “t,” muy parecido a como es pronunciada la letra Hebrea *teyt* (ט). En apariencia, esto también puede hacer que algunos estudiantes tengan un poco de problemas. Para algunos, la *tov* se ve muy parecida a la *chayt*. Mira las dos cuidadosamente y asegúrate que puedes ver la diferencia:

ת (*tov*) y ח (*chayt*).

Las diferencias que notamos en la *resh* y *daleth*, aquí también están. La *tov* tiene la parte superior y la parte derecha de una *resh* mientras que la *chayt* tiene la parte superior y la parte derecha de una *daleth*. Existe otra diferencia que hace resaltar a la *tov*. En el lado izquierdo, la *tov* tiene un pie protuberante en la base. La *chayt* tiene un final recto.

Emplearemos nuestras nuevas letras al estructurar la lección de esta semana alrededor de tres palabras Hebreas nuevas:

ראה (pronunciada ra-ha: “él vio”)

שאג (pronunciada sha-ag: “él rugió”)

תורה (pronunciada torah: “ley”).

Nuestra historia se desarrolló en los días de Jeroboán II, el mismo marco de tiempo que el de la última lección sobre el profeta Jonás. Empezaremos considerando la sociedad de Israel en el tiempo y luego profundizaremos hacia el inicio del libro de Amós.

ISRAEL EN EL TIEMPO DE AMOS (ראה) – “HE SAW”

Amós empieza con una identificación de la era de su ministerio profético. En lo que sirve como el verso que le da título al libro, Amós 1:1 dice:

Estas son las palabras de Amós, pastor de Tecoa. Es la visión que recibió acerca de Israel dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá, y Jeroboán hijo de Joás, era rey de Israel.

Tenemos en este título verso, tres indicadores de la fecha de las palabras proféticas, por lo menos dos que nos permiten razonablemente fechar este período de tiempo. El rey de Israel identificado como Jeroboán II, el mismo rey bajo el que el profeta Jonás vivió (discutido en las últimas lecciones). Esto permite, dependiendo de las fechas asignadas a Jeroboán II, que las palabras de la profecía fueran dadas durante el tiempo que va del año 793 al año 746 AC.¹ También añadiendo al rey gobernante de Judá, el verso estrecha el período comprendido. Como Jeroboán II, Uzías tuvo un reinado largo. Generalmente, los estudiosos datan su reinado entre los años 783-742 AC aproximadamente.

Existe un tercer identificador de tiempo que ciertamente significó más a los primeros lectores del libro profético que a los lectores del día de hoy. Ese identificador es, “dos años antes del terremoto.” Evidentemente, hubo un terremoto significativo que permaneció en la memoria de los Israelitas a tal punto que ellos pudieron emplear al evento como punto de referencia para fechados. Un ejemplo actual para los Americanos puede ser, “¡compramos nuestra casa justo antes del 11 de Setiembre!” Por lo menos un arqueólogo Israelita notable (Yigael Yadin²) cree que su grupo halló evidencia de un gran terremoto en la antigua ciudad de Jazor que él data de entre los años 765 y 760 AC.³ El terremoto al que se hace referencia en Amós fue tan significativo que más de 100 años después, aún es recordado en el tiempo en el que Zacarías escribió,

¹ Jeroboán II reinó por 41 años, algunos estudiosos asignan un fechado tan temprano como 793-753AC.

² Hijo de un arqueólogo famoso (Eleazar Sukenik), Yadin primero surgió a la fama como Jefe del Staff para las Fuerzas de Defensa Israelitas. El dejó la carrera militar a la edad de 35 años para dedicar su vida a los estudios arqueológicos. Su tesis Doctoral fue sobre los Rollos del Mar Muerto, y él fue un principal excavador en lugares cercanos a Qumran y Masada. A finales de su vida, Yadin ingresó a la arena política iniciando un partido político llegando al rango de Suplente del Primer Ministro en donde muchos acreditan a Yadin como cumpliendo un rol principal que llevó a los Acuerdos de Camp David y la paz entre Israel y sus vecinos. Yadin nació en el año 1917 y falleció en el año 1984.

³ Yadin, Yigael, *Jazor II: Una Narración de las Excavaciones de la Segunda Temporada, 1956 - Hazor II: An Account of the Second Season of Excavations, 1956*, (Magness Press 1960), at 24-37.

Ustedes huirán por el valle de mi monte, porque se extenderá hasta Azal. Huirán como huyeron del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá (Zacarías 14:5).

Amós parece haber sido un Judaíta, basado en el identificador que dice que fue un pastor de Tecoa. Muchos de los estudiosos entienden que esta fue una ciudad en la campiña de colinas de Judá, seis millas al sur de Belén, y diez millas al sur de Jerusalén, fortificada por el rey de Judá llamado Roboán tal como lo dice 2 Crónicas 11:6.⁴ El nombre parece que también se aplica a la región de pastoreo al este de esta ciudad (ver 2 Crónicas 20:20).

Esta información para identificar nos da un lugar y un período de tiempo para las palabras de este profeta sureño quien está dando un mensaje a la gente del norte de Israel/Samaria a mediados del siglo VIII AC. Una mirada hacia atrás a las narrativas de Reyes nos da nuestra palabra clave Hebrea para estudiar este período:

Jeroboán, hijo de Joás, rey de Israel, ascendió al trono, y reinó en Samaria cuarenta y un años. Jeroboán hizo lo que ofende al SEÑOR, pues no se apartó de ninguno de los pecados con que Jeroboán [Jeroboán I] hijo de Nabat hizo pecar a Israel. Él fue quien estableció las fronteras de Israel...Porque el SEÑOR había visto que todos los habitantes de Israel, esclavos o libres, sufrían amargamente, y que no había nadie que los ayudara (2 Reyes 14:23-26).

El verso 26 en el pasaje citado nota que, “el SEÑOR había visto,” y es aquí en donde cruzamos nuestra primera palabra Hebrea para esta lección. El Hebreo en el verso 26 empieza con a palabra **רָאָה** (*r’h*) pronunciada “rah-ah.” Esta palabra significa “El vio.” Es seguida por el nombre “Yahvé” como sujeto. Aquí tenemos Yahvé, el SEÑOR, “vio.” La narración de Reyes nos da una idea de lo que Dios vio. Dios vio (**רָאָה** *r’h*) la “miseria de Israel.” El vio (**רָאָה** *r’h*) la amargura e impotencia. Reyes también nos dice que aunque Dios estaba ofendido por la maldad del rey y la idolatría de la gente, él mostró misericordia, haciendo que sus fronteras se extendieran y fueran aseguradas. Pero esta fue misericordia; no era una respuesta a una lealtad del pacto.

La historia incluye a este período como un tiempo raro en donde los súper poderes de Asiria al norte y de Egipto al sur se estaban debilitando, dejando a Israel una oportunidad para prosperar en paz.⁵ La prosperidad es notada en Reyes cuando Jeroboán II expandió las fronteras de Israel. Reyes muestra su prosperidad como

⁴ Ver, e.g., Draper, Charles, *et al.* (ed), *Diccionario Ilustrado Holman de la Biblia - Holman Illustrated Bible Dictionary*, (Holman 2003), at 1559.

⁵ Ver la explicación en la lección previa sobre Jonás. La antigua lista *limmu* de los Asirios nota dos brotes mayores de plaga durante este período de tiempo. Como puede esperarse, luego que estos brotes decimaron la población local, por años los reyes Asirios lucharon contra levantamientos civiles internos y no fueron capaces de ir a la guerra externamente expandiendo las fronteras del imperio u obligando a vasallaje a los estados vecinos. Un problema que agravaba esto en el caso de Asiria, era la amenaza externa del norte proveniente de Urartu.

acciones de misericordia, provenientes de Dios, no merecidas por Israel o su rey. El mundo tendría una historia diferente si Israel hubiese respondido a la misericordia de Dios con obediencia y amor. Si los líderes de Israel hubiesen mostrado amor a Yahvé como Dios y el uno al otro, entonces Amós no hubiese escrito su profecía tal como lo hizo.

Los Israelitas no hicieron las elecciones correctas. En lugar de apreciar la misericordia de Dios, los Israelitas abusaron de ella hasta cuando abusaron de los menos prominentes en la sociedad. Este abuso es descrito a través de los ojos y palabras del profeta Amós.

Al profundizar en el tema de Amós, vemos una vista más extensa de lo que Dios vio (האֵל) en Israel, mientras Israel tomó ventaja de la misericordia de Dios y la prosperidad de los días de Jeroboán II. Una idea de la condena de Dios en contra de Israel es hallada en Amós 2:6-16. Tal como es declarado a través del profeta Amós, Dios vio:

- “Venden al justo por monedas, y al necesitado, por un par de sandalias” (2:6).
- “Pisotean la cabeza del desvalido” (2:7).
- Ellos “niegan la justicia al oprimido” (2:7).
- Ellos son sexualmente inmorales (2:7).
- Ellos son idólatras que toman en prenda y borrachos (2:8).

Aquí se muestra un tema que se repite. El poderoso y adinerado de Israel estaba pasándola bien a expensas de aquellos que no tenían poder y estaban destituidos.⁶

Los Israelitas fueron conocidos por estos pecados, a pesar de los muchos actos de misericordia de Dios que había permitido su propia existencia, así como su prosperidad, sin embargo las riquezas estaban permitiendo a los ricos y poderosos pisotear a los pobres y menos afortunados.

Para colocarlo en la terminología capitalista de América de la introducción de ésta lección, la riqueza y prosperidad no estaban levantando a los botes de todos con oportunidad. Estaba levantando los botes de los privilegiados a costas de los no privilegiados.

⁶ Page, Frank and Smith, Billy, *El Nuevo Comentario Americano: Amós, Abdías, Jonás - The New American Commentary: Amos, Obadiah, Jonah*, (Holman 1995).

La imagen mostrada es dura y clara. Israel finalmente estaba pasando por algunos “días buenos.” Dio una oportunidad a todos de beneficiarse de la misericordia de Dios, del arrepentimiento, y servirse el uno al otro como ellos sirvieron a Dios. En lugar de que eso sucediera, aquellos quienes estaban en puestos de tomar ventaja de sus compañeros Israelitas estaban absorbiendo cada oportunidad de hacerlo. Las cortes de justicia se convirtieron en lugares en donde el rico pudo manipular la ley en contra del pobre. Las oportunidades de servir se convirtieron en oportunidades para abusar. Esto no sería algo que Dios permitiría que continuara, tal como lo vemos en nuestra siguiente palabra.

LA RESPUESTA DE DIOS A ISRAEL

לִשְׁגֹּת) – “EL RUGIO”

La palabra profética dada a Amós no fue un suave susurro de Dios hallado en el viento o los lugares tranquilos de una mañana callada del desierto. Amós empieza una fuerte y directamente con la proclamación llamando la atención:

Ruge el SEÑOR desde Sión, trueno su voz desde Jerusalén. Los pastizales de los pastores quedan asolados, y se seca la cumbre del Carmelo (Amós 1:2).

La palabra empleada para la voz de Dios es “ruge” (לִשְׁגֹּת - *sh’g*) pronunciada “sha-ag.” Este es el rugido de un león:

Así que Sansón descendió a Timnat junto con sus padres. De repente, al llegar a los viñedos de Timnat, un *rugiente* (לִשְׁגֹּת - *sh’g*) cachorro de león le salió al encuentro (Jueces 14:5).

El joven león ruge (לִשְׁגֹּת - *sh’g*) por su presa, buscando su alimento de Dios (Salmo 104:21).

Este rugido fue un profundo sonido gutural que reverberó a través de la campiña. Era el rugido de una tormenta con truenos:

Lanza sus rayos desde el cielo entero; su resplandor, hasta los confines de la tierra. Sigue luego el rugido majestuoso de su voz, ¡resuena su voz y no retiene sus rayos! (Job 37:3-4).

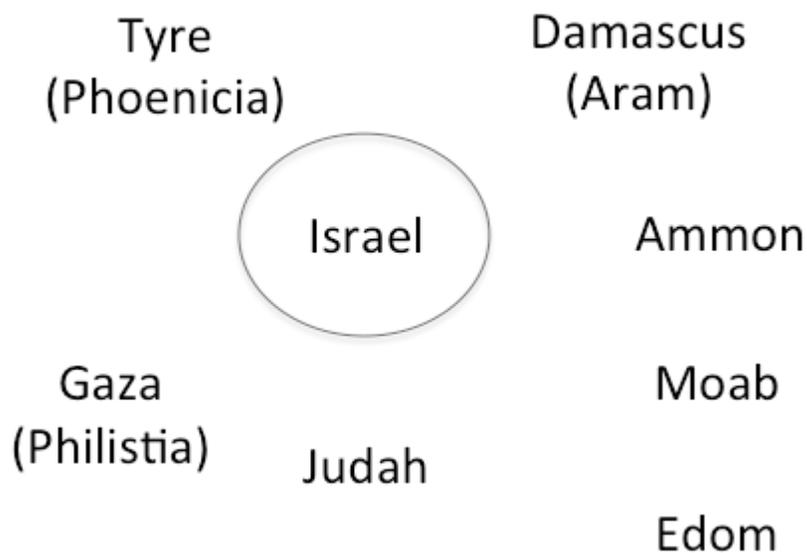
Page otorga una buena sinopsis del rugido de Dios,

El mensaje de Amós debió haber sonado como el rugido de un león capaz de congelar a su presa en sus ataques (*cf* Isaías 5:25-30). Tal como fuertes palmadas de trueno retumban edificios, así también la palabra del Señor a través de Amós sobresaltó y remeció sus audiencias con su poder. El mensaje

de Dios dado por sus mensajeros autorizados siempre tendrá un sonido auténtico y un efecto asombroso.⁷

Mientras que la palabra de Dios rugen como un trueno, el efecto es el opuesto al de una tormenta. Los pastizales, que dan la bienvenida a la lluvia, “lloran” y la cumbre del Monte Carmelo no está refrescada con agua, sino con “cruz” (withers). Este trueno devastará la tierra, trayendo sequías, y arrancándole su productividad y sustento.

Seguido de este rugido, Amós inicia los siete oráculos de juicio para la gente de alrededor de Israel (Fenicia, Aram, Filistia, Amón, Moab, Edom y hasta Judá). Los oráculos mencionan geográficamente todos los lugares alrededor de Israel, no hay duda que esto ganó el “¡Amén!” entre los Israelitas hasta que es entregado el final del octavo juicio. El octavo y último oráculo pronunció un duro y concienzudo juicio sobre Israel. En ese momento, se hace claro que los siete juicios previos en contra de los poderes extranjeros no estaban excluyendo a Israel, pero estaban ajustando la mira sobre Israel como el blanco del rugido.



Dios puso en claro a través de la sucesión de los oráculos que **él** estaría ejecutando juicio por los pecados de las naciones alrededor de Israel. Los verbos para juicio incluyen “enviaré fuego” (1:4, 7, 10, 12, 2:2, 5), “romperé el cerrojo de la puerta” (1:5),

⁷ Smith, B. K., at 39.

“destruiré al que” (1:8, 2:3), y “volveré mi mano contra” (1:8). Dios no se sentaría ociosamente mientras que las naciones se revolcaban en el pecado. Estas personas vendieron a otras como esclavos, fueron a través de las ciudades matando a hombres, mujeres y niños, cometieron atrocidades que no se pueden mencionar en mujeres embarazadas, y en el caso de Judá, cometieron el que sería en pecado más significativo de todos. La acusación en contra de Judá nos lleva a la tercera palabra Hebrea.

LA RAIZ DEL PECADO DE JUDA (תורה) – “LEY”

El oráculo final entre aquellos que iniciaron el libro de Amós se trata del reino sureño de Judá. Inmediatamente, al inicio de este oráculo está la proclamación que Judá obtendrá la ira del SEÑOR,

Porque...rechazaron la ley del SEÑOR y no obedecieron sus preceptos (Amós 2:4).

La palabra traducida como “ley” es la palabra Hebrea “torah” (תורה). Esta es una palabra que tiene diferentes connotaciones dependiendo de su uso. En el uso clásico Hebreo, a Torah se le asignó siete significados diferentes. Aquellos significados que van desde un rollo conteniendo palabras divinas hasta un grupo de reglas diarias no relacionadas a fuentes divinas (esto es, “el *torah* de manejar un auto”).⁸ Aquí nuestra preocupación es lo que los oyentes del oráculo de Amós pensarían en cuanto a “*Torah*.”

Hasta en la Biblia Hebrea, *Torah* puede significar varias cosas. Torah puede significar generalmente las instrucciones de Dios, paralelo a este sentido de mandamiento, un estatuto, o una ley. Vemos esta idea en Génesis 26:5,

...porque Abraham me obedeció y cumplió mis preceptos y mis mandamientos, mis normas y mis enseñanzas (*torah*).

Existe un gran número de referencias del Antiguo Testamento en cuanto al *torah* dada por Dios a Moisés. En este sentido, *Torah* incluyó no sólo simplemente las leyes, sino que también incluyó a las historias, narraciones, discursos, canciones y poemas incluidos en la revelación:

Y escribirás sobre ellas todas las palabras de esta ley. Esto lo harás después de cruzar el Jordán y de entrar a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da (Deuteronomio 27:3).

⁸ Neusner, J., et al., *La Enciclopedia del Judaísmo - The Encyclopedia of Judaism* (Brill 2000), Vol. 3, at 1448.

Deuteronomio continuamente emplea la referencia a *torah* al describir las leyes y estatutos dados por Dios:

¿Y qué nación hay tan grande que tenga normas y preceptos tan justos, como toda esta ley que hoy les expongo? (Deuteronomio 4:8).

Es en este sentido que necesitamos entender Amós y la traición de Judá frente al *torah*. En sus raíces, el *torah* – ya sea un libro, un verso, los Diez Mandamientos sobre la piedra, o un grupo de narrativas y leyes otorgados ante Moisés para la gente de Israel – el *torah* es una revelación divina. Es el mensaje de Dios comunicado a la gente de Dios. Esto da la fuente de la indignación y rugido de Dios. Los Israelitas no fueron como otras naciones, buscando entender a Dios a través de su revelación general. El Rabí Pablo posteriormente escribiría a los Cristianos en Roma que hasta el mundo secular no tenía excusa en su falla para honrar a Dios porque el mundo refleja mucho la naturaleza de Dios que la gente ignora:

Lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa (Romanos 1:19-20).

Más adelante Pablo añadió lo siguiente a los no Judíos:

Estos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige, como lo atestigua su conciencia, pues sus propios pensamientos algunas veces los acusan y otras veces los excusan (Romanos 2:15).

A pesar del hecho que todos tienen alguna medida de revelación de Dios y de sus estándares, los Israelitas tuvieron algo más. Ellos tuvieron la administración especial que vino de una participación revelada y directa de Dios en su historia. Entre las primeras ventajas para los Judíos, consideradas por Pablo, está este punto:

Entonces ¿qué se gana con ser judío, o qué valor tiene la circuncisión? Mucho, desde cualquier punto de vista. En primer lugar, a los judíos se les confiaron las palabras mismas de Dios (Romanos 3:1-2).

Este es el *torah* que hace traer la ira especial de Dios. Los Israelitas fueron bendecidos con la revelación especial de Dios. Ellos fueron bendecidos para ser una bendición para otras naciones. En lugar de tomar la divina revelación de Dios y el *torah* y empleándolo para ser la luz en una colina brillando para dar luz al camino para el mundo, ellos pisotearon las letras y espíritu de las instrucciones de Dios.

Ellos no amaron a Dios con sus corazones, almas y mentes; ellos estaban empleándolos para preservar sus estilos de vida paganos. Ellos no amaron a sus hermanos como a ellos mismos; ellos abusaron de sus hermanos para enriquecer sus propias vidas. Dios les ordena a los Israelitas cuidar a los indigentes y aquellos quienes

no tenían una defensa adecuada. Las Escrituras están repletas de pasajes como Éxodo 22:22.

No explotes a las viudas ni a los huérfanos.

En Deuteronomio 10:17-18, a los Israelitas se les habló de la posición de Dios sobre el tratamiento de aquellos quienes no tenían una voz en la sociedad:

Porque el SEÑOR tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores; él es el gran Dios, poderoso y terrible, que no actúa con parcialidad ni acepta sobornos. El defiende la causa del huérfano y de la viuda, y muestra su amor por el extranjero, proveyéndole ropa y alimento.

Esto no describe el corazón ni las acciones de los Israelitas en el tiempo de Amós. Amós los censura por “echar por tierra a la justicia” (Amós 5:7). Ellos “pisotearon al pobre” (Amós 5:11) y cobraron “sobornos” por la justicia (Amós 5:12). Ellos vivieron en violación directa de los pedidos e instrucciones dados a ellos por Dios. Frente a esto, ¡rugió Dios!

CONCLUSION

Tres palabras Hebreas nos ayudan a introducir el libro de Amós. Con estas tres palabras, estudiamos y aprendemos:

Dios ve. Dios habla (fuerte, si es necesario). Dios gobierna.

En las palabras y visiones de Amós, vemos a Dios fuertemente proclamando juicio que hará eco desde Israel para las otras naciones. El Dios que ve, no se sienta ociosamente frente al pecado. El habla con poder y autoridad como el Dios que presenta su juicio.

Este punto debe resonar especialmente en las orejas de la iglesia de hoy en día. El libro final de las Escrituras contiene siete cartas a siete iglesias. En estos oráculos a la iglesia, una abstención común aparece en cada una de las siete cartas,

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu le dice a las iglesias (Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29, 3:6, 13, 22).

Puede que vivamos en el tiempo del perdón eterno de la cruz, ¡pero aún se nos llama a la santa obediencia ante Dios quien ve, quien habla, y quien gobierna!

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“...porque el SEÑOR había visto que todos los habitantes de Israel...sufrían amargamente”* (2 Reyes 14:26).

Una y otra vez en las Escrituras, leemos que Dios ve. Dios no sufre de las limitaciones de espacio, tiempo, atención o visión limitada del hombre. Dios no sólo ve lo de afuera, sino que él es capaz de ver el corazón del hombre. Los ojos de Dios vieron nuestro “cuerpo en gestación” (Salmo 139:16) y todos nuestros días antes que fuéramos hechos.

A veces me pregunto si pensamos que dado que estamos ignorando a Dios, él también nos está ignorando. Eso es tonto. Dios ve. Su visión es mejor que una visión de 20/20. Él ve las acciones y los motivos. Dándonos cuenta de esto debemos buscar la frase de “El Padre Nuestro” que dice, “perdónanos nuestras ofensas” (Mateo 6:12).

2. *“Ruge el SEÑOR desde Sión”* (Amós 1:2).

¿Tienes una de esas alarmas que empiezan suavemente y luego suben de volumen hasta que todos tus vecinos la puedan oír? Dios empezó tan suavemente con el hombre. En el Jardín del Edén, leemos de paseos en las tardes y delicadas provisiones. En realidad Dios es paciente y está aguantando por mucho tiempo. Pero él aún es Dios. Y él es un Dios que habla.

Pablo lo explica bien. La voz de Dios es escuchada en la naturaleza y en nuestros corazones, sin embargo existe una expresión bastante clara de Dios que es inconfundible en su mensaje. Esa expresión son las Divinas Escrituras – la Biblia.

Pienso que para muchos de nosotros la Biblia es como el consumo de calorías y el gastar dinero en reversa. Sé que cuando no me fijo en lo que estoy comiendo o gastando, más veces que las que no, como más de la cuenta o gasto más de la cuenta. Como opuesto a esto, pienso que muchos de nosotros no pasamos el tiempo necesario en la palabra de Dios escuchando su voz porque no estamos llevando la cuenta. Sabemos de la importancia de pasar tiempo en su Palabra, pero un día lleva a otro y sin una rutina que nos haga responsables, el tiempo pasa con poco o sin tiempo escuchándolo hablar.

Tenemos un regalo increíble en las Escrituras que debe mandar nuestro tiempo y atención, sin embargo, hay momentos que no lo estamos tomando en cuenta. Sugiero que en este momento nos detengamos y hagamos un compromiso mental y espiritual para a menudo nos sentemos ante Dios y su revelación y escuchemos su voz ¡antes de que se convierta en un rugido!

3. *“...rechazaron la ley del SEÑOR”* (Amós 2:4).

Conocemos algunas leyes básicas que no son demasiado difíciles para la mayoría de nosotros. Pero tenemos que hacer una pausa y considerar que la ley del Señor fue mucho más que eso. Cuando a Jesús se le preguntó cuál era el

torah más importante del *torah*, él mencionó a dos: primero, amar a Dios y segundo el amar a tu prójimo.

¿Cómo nos está yendo en el segundo punto? ¿Lo consideramos cumplido cuando somos amables con otras personas? ¿Nos sentimos bien con eso cuando damos dinero a un mendigo o una persona sin hogar? ¿Estamos satisfechos cuando damos dinero para ayudar en una tragedia internacional? ¿Cómo somos como nación respecto a esto? ¿Acaso nuestras prioridades nacionales reflejan una sed Cristiana por justicia sin importar el poder o la posición? ¿Empujamos a nuestros políticos para ayudar a educar responsablemente y proveer oportunidades para todos, sin importar el estatus?

Sugiero que este sea un tópico para el almuerzo, luego de que termine la clase. Discute sobre la ayuda verdadera y la compasión para aquellos menos afortunados. ¿Cómo podemos emplear nuestras bendiciones en la iglesia y en América para ser una bendición para otras personas?

¿QUIERES MÁS?

Amós como libro está estructurado en palabras y visiones. Muchas de estas están construidas alrededor del número siete. Toma tiempo en esta semana y lee a Amós, tomando notas sobre los “sietes” en el libro y los temas recurrentes. Envíanos un mensaje electrónico con tus pensamientos a wantmore@Biblical-Literacy.com .

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.